AMOR y ALEGRIA

La voz del Peregrino ®

Buenos Aires

Año 4 n. 45 (nueva serie) (Año 27 n. 318)

Abril 2023

El Misterio Pascual es el centro de nuestra vida Vivirlo a pleno en familia y en comunidad

Osvaldo Santagada



El centro de la vida cristiana es el Misterio Pascual de la Muerte y Resurrección de Jesús. De este misterio brota nuestra fe y todo lo que somos y hacemos.

Por consiguiente, la vida parroquial que está al servicio de los creyentes debe hacer todo lo humanamente posible para que ese Misterio de Pascua quede resaltado y sirva para elevar la vida de los fieles.

Lo primero que se necesita es que las familias asuman que el Triduo Pascual no es tiempo de "vacaciones". ¿Cómo se podría vivir concentrados en el misterio de Jesucristo, si al mismo tiempo uno está tironeado por las distracciones que te ofrecen?

Las familias cristianas necesitan tomar una decisión que iluminará el resto de sus vidas: los días de la Semana Santa son para el silencio, la meditación, la reconciliación, la enseñanza a los hijos, la vida común, el apartarse de lo que distrae, la lectura de la Biblia y los mejores libros, escribir a los amigos y parientes, poner a la vista las fotos de los difuntos, visitar el cementerio para limpiar las tumbas de modo que el domingo de Pascua la visita sea "agradable".

¿Qué pasa con los Sacramentos?

La vida sacramental se ha colocado al margen

Mons. Osvaldo Santagada



En los últimos cincuenta años, los siete Sacramentos ya no son más el centro de gravedad de la acción pastoral en la Iglesia Católica.

Sin embargo: a) la gente todavía valora la Palabra de Dios y la predicación; b) la gente todavía da bastante importancia al Servicio a los pobres; c) pero la gente ya no aprecia más la realidad del mundo sacramental.

Esto es lo que se perdió: que haya unos sacramentos que son el vehículo de una presencia invisible pero real de Jesucristo en medio de sus fieles. Por ese motivo, la celebración de los ritos litúrgicos, e.d. los sacramentos, está dominada hoy: o por un exceso de palabras (la verbosidad), o se ha convertido en un medio para recargar las pilas para la acción a favor de los pobres. Las iglesias se han convertido en lugares donde se habla y donde se ayuda al mundo.

Por lo tanto, la vida sacramental se ha colocado al margen de la Iglesia y ha dejado de estar en el centro. Se puede afirmar que la Iglesia se ha protestantizado desde adentro mismo, sacando de su centralidad a los sacramentos. Casi inconscientemente y en las últimas décadas nos hemos vuelto "protestantes" en el modo de encarar a los Sacramentos.

No hay que ser profeta para darse cuenta que este "cambio" malsano tendrá muchas consecuencias en el concepto mismo de Iglesia, en el ministerio sacerdotal, y en la celebración de los sacramentos. Además quedará afectada la predicación, que se convertirá en retórica marquetinera, y también la acción por los pobres que se transformara en pura filantropía.

El descuido por la verdad

Un hábito argentino y mundial

Mons. Héctor Aguer

Quiero llamar la atención sobre una contradicción que se verifica en la cultura actual. Existe una especie de descuido por la verdad, una indiferencia ante ella y, a veces, miedo a la verdad, cuando se trata de decidir las grandes cuestiones que tienen que ver con el origen o el destino del hombre, con aquellos valores objetivos y universales que fundan el orden moral.



Sobre esas cuestiones esenciales se afirma, corrientemente -y se ha difundido mucho esta mentalidad-, que no se puede pretender que haya una verdad, sino que hay opiniones diversas y que se deben respetar todas esas opiniones, porque todas serían igualmente válidas. Y esto se proyecta al campo de la verdad religiosa: no existen en materia religiosa verdades objetivas a las cuales se puede llegar a través de un

procedimiento honesto del uso de la razón y de apertura de la razón hacia la fe, sino que sólo habría opiniones que sería necesario concordar con tolerancia para convivir humanamente.

Vale la pena meditar sobre este contraste. ¿Cómo es posible tanta liviandad para tratar sobre verdades eternas, que definen la esencia y el destino del hombre? ¿Y por qué tanta discordia y encono para resolver cuestiones temporales, en las que sería posible conseguir acuerdos para encaminarlas sensatamente?

En el primer caso todo vale, nada es mejor, ¡viva la tolerancia! En el segundo, quien no piensa como yo es un enemigo.

Éste es un problema de la cultura contemporánea, pero también y sobre todo un gran problema argentino. De esto dependen las sucesivas frustraciones argentinas y nuestra incapacidad para sacar el país adelante de una vez por todas.

¿A qué se debe el declinar actual de la Iglesia?

Jesús no distinguía entre ricos y pobres

Osvaldo Santagada

¿Un nuevo protestantismo en la Iglesia?

La gente ignora los hechos de la fe como era antes. En las casas no se da a los hijos el saber de los hechos de antes sobre la fe en Cristo. Ni saben por qué esos hechos son básicos. La gente ignora cómo era la Fe del origen ni sabe quiénes son los Padres de la Iglesia. Hoy se ignoran los escritos y el saber de esos genios que nos pasaron la Fe en Cristo. Han metido en la testa de la



gente que sólo la Biblia nos da la Fe. Eso se debe al influjo de los pastores de grupos cristianos que en sus cultos y por radio o tv ignoran de lleno a los Santos Padres, no digo a los teólogos de la Edad Media, sino a los Padres que nos transmitieron la Fe verdadera.

La foto de Jesús

EL ejemplo más claro es la visión sobre Jesús que nos pasan. Si uno lee los textos halla a un Jesús severo, frontal, que dice la verdad y no se calla, que admite un hecho que se detesta hoy, como los esclavos. No hay una voz de Jesús sobre eso. Si uno oye a los curas y a los que dan la doctrina, surge otro Jesús: es la bondad hecha hombre, el amor en acto, listo para dar una mano a todos, atento a los pobres. ¿Con qué foto quedarse: la del Evangelio o la de los curas de hoy? Porque Jesús se ocupó de sanar a los enfermos de alma y cuerpo, fueran pobres o ricos?

¿Qué comida dan en las Iglesias?

A los bebés se les da leche. Pero cuando se crece hay que alimentarse bien. En las iglesias y escuelas católicas se da a la gente un puré ligero sobre la fe hoy, con una base débil y slogans optimistas. Cuando llegan los sucesos terribles de la vida, los creyentes no están listos para aceptar lo fatal. Está sucediendo con los fieles de las parroquias: al banco no faltan, ni a los supermercados, pero el sacerdote seguro que tiene "personal de servicio para todo". Hoy se copia a los autores de libros tontos con mensajes para bebés, y se mandan por las redes. Falta alimento sólido.

La voz del Peregrino (Amor y alegría)

Con las debidas licencias

Dir.: Fernando O. Piñeiro (censor: Mons Osvaldo Santagada)

RPI 852.330 – Marca acta 2.089.777 Fundación Diakonía- sangabriel93@gmail. com Dios no se muda. comeventossangabriel.com FB: parroquia san Gabriel arcangel

IGJ 2391 (1971) www.lavozdelperegrino.com.ar



Mónica Molnar Propiedades CUCICBA Mat. Nº 6146

molnarprop@gmail.com

Avda. Juan B. Justo 9073 - CABA Te 4872-9999

Dr. Rodolfo Vacarezza

Abogado 15-4991-8867 Especialista en:

Asesoramiento de empresas Sucesiones en Italia y España Derecho Penal y Civil ESMERALDA 950 Torre Wework Piso 16 Of. 113 CABA





Q · M A N A G E M E N T

CONSULTORES DE EMPRESAS

TEL: 4761-4251/2470 CP 1604, Florida. Vicente López Av San Martín 3426, 3º Piso, Of 301



Servicios - Productos Accesorios

Montevideo 564 4371-7631



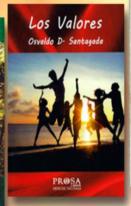


LIBROS QUE INSPIRAN Y TRANSFORMAN



IMÁGENES Y EXPERIENCIAS







Pídalo: (011) 4682-2299 / fundiakonia@gmail.com

Dr. Gustavo Kohut, abogado

Estudio jurídico: contratos, convenios, amparos, sucesiones Derecho civil, comercial y laboral

4342:1409 – abogkohut@gmail.com



CASA ESCALADA

Productos de ortopedia www.casaescalada.com.ar

Av Rivadavia 9649 (011)4683-4477

Pastore y Asociados Propiedades

Av Rivadavia 9614 (011)4682-5632 pastoreyasociados.com.ar

¿Qué está pasando aquí?

No tener miedo a reconocer las debilidades

Fernando Piñeiro

Se requiere tener la valentía para identificar lo que pasa en realidad en un equipo de trabajo. Cuando el ambiente comienza a ponerse tenso es bueno lanzar de pronto la pregunta: ¿Aquí que está pasando realmente?

Cuando todos tenemos defectos, el conjunto se hace fuerte

Si uno no reconoce que es débil y necesita de los demás, el equipo no funciona. Cuando alguien asume todos los roles, lo único que se consigue es un grupo de aduladores.



Al contrario, cuando se muestra la vulnerabilidad de cada uno, el equipo se hace rápido invulnerable. Por eso, hay que repasar sin cansarse qué salió mal y por qué; hay que admitir cada uno sus errores; y hay que buscar el modo de hacerlo mejor en adelante. Y para eso se necesita estar siempre preparados para ponerse a trabajar por el bien de todos y reconocer las propias debilidades.

El éxito viene sólo con la verdad

Una empresa en donde hay alguien que siempre pone trabas y nadie pregunta: ¿Qué esta pasando aquí que fulano de tal siempre debe oponerse? ¿Qué pasa en realidad? Va a la ruina, o debe vivir soportando la presencia de un objetante, cuyo único rol es descubrir donde se equivocan los demás. Un controlador de la situación. Eso no se debe aceptar jamás. Porque el grupo se debilita, y la labor se hace más lenta.

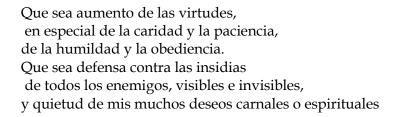
El éxito llega cuando se crea una cultura en donde cada uno reconoce sus fragilidades, sus errores de percepción y de lenguaje. Si un líder pregunta: ¿Cuál es nuestra meta? Y le responden: No comprar más galletas para el café de media mañana, la empresa se empobrece. Las metas son el destino, hacia donde vamos y llevamos juntos la carga. Meta es la llegada al término de la maratón, después de haber pasado por muchas dificultades y problemas inesperados. Las galletas nada tienen que ver con la meta. Ser exactos al hablar tan importante como el arco donde debe meterse el gol.

Agradecer la Comunión: Oración de Santo Tomás de Aquino

Te doy gracias, Padre Santo, que a mí, pecador e indigno servidor tuyo, no por mis méritos, sino sólo por tu bondad, me has saciado con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Te ruego que esta Comunión no sea para mí sentencia de castigo, sino signo salvador de tu perdón.

Que sea para mí armadura de la fe, escudo de buena voluntad, superación de mis vicios, exterminio de la concupiscencia y la sensualidad desordenada.



Que sea confianza ciega en Ti, único Dios verdadero, y consumación feliz de mi camino.

Te suplico, Padre, que me conduzcas al Banquete inefable donde Tú, con tu Hijo y el Espíritu Santo, eres para tus santos: luz verdadera, saciedad total, gozo eterno, júbilo consumado y felicidad perfecta.

Amen.

(traducción de Mons. Osvaldo Santagada: 25 junio 1978)